

Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

PENTECOSTÉS



Culminamos el tiempo pascual con la celebración de Pentecostés.

No es una fiesta aislada para celebrar al Espíritu Santo. Cerramos la cincuentena pascual con una fiesta en la que celebramos, conjuntamente, la muerte, resurrección, ascensión del Señor y el don del Espíritu Santo.

Tres temas destacamos en la liturgia de hoy:

- **El Espíritu, don de Cristo glorificado.**

El resucitado sube al cielo, está sentado a la derecha del Padre y envía a aquel que tantas veces había prometido: al Defensor, al guía de la Verdad.

- **El misterio de la Iglesia, don del Espíritu.**

Él es quien lleva a plenitud la obra de Cristo en el mundo, sin suplantarle. Él edifica la Iglesia.

- Finalmente, **el Espíritu se da a la Iglesia como impulso vital, como fuerza que aliente a llevar adelante la misión** encomendada: irradiar hacia el mundo la presencia salvadora de Cristo.

PRIMERA LECTURA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11.

"Cada uno oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua".

Porque el Espíritu Santo es "Señor y dador de Vida", esa vida de Dios debe llegar a todas partes.

Cincuenta días habían pasado desde la resurrección del Señor y diez desde la Ascensión.

Y la promesa de Jesús se cumple; envía el Espíritu Santo sobre los suyos para que sean sus testigos en todo el mundo y para todo el mundo.

A todos tiene que llegar la palabra de los testigos de las "maravillas de Dios" Y el Espíritu hace posible que todos entiendan y puedan acoger a Cristo, el Mesías, el Señor, el Salvador del mundo.

El Espíritu del Señor está en su Iglesia, en los miembros de su cuerpo, extendidos por todo el mundo, en medio de lenguas y culturas diferentes.

También hoy existe un lenguaje que todos pueden entender: un estilo de vida que encarna a Jesucristo, que demuestre que sigue vivo en el mundo.

El Espíritu, que es viento y brisa, luz y llama que purifica, se ha posado en el Bautismo sobre cada uno de nosotros.

No debemos esconderlo, acallarlo. Hay que ser dóciles a sus inspiraciones y anunciar, con hechos y palabras a los cuatro vientos "las maravillas de Dios"

Todos los discípulos estaban juntos el día de Pentecostés. De repente un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos preguntaban:

-¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa?

Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34

R/. *Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.* [o, Aleluya]

El mundo entero está impregnado del Espíritu del Señor.

Hay que saber mirar con ojos limpios, sinceros y confiados. Sólo así veremos las inmensas obras de Dios.

Todo está lleno de su presencia, para el que quiere ver ("en El vivi-

mos, nos movemos y existimos")

Sin el Espíritu de Vida, todo queda sin fundamento y cae; si desaparece su aliento, todo vuelve a ser polvo.

Te daré gracias por siempre, Señor, porque, a pesar de nuestras obras, tus planes siguen adelante.

No te arrepientas de tus acciones en favor nuestro, para que podamos darte gracias por siempre.

El Espíritu es "Espíritu de Comunión".

Es el "alma" de ese Cuerpo que es la Iglesia y que tiene a Cristo como Cabeza.

Sin la vida del Espíritu, somos como cuerpo muerto, sin habla, sin sentidos, sin sentimientos.

Sin el Espíritu, no podemos decir ni siquiera que "Jesús es el Señor".

Él posibilita la respuesta de la fe. Él da vida a cada uno de los miembros del cuerpo, para que todo él esté sano.

Cada miembro tiene su función en el cuerpo, para que éste crezca y sea robusto

Nadie recibe el Espíritu para sí mismo y para su vanagloria. Nadie recibe el Espíritu para creerse mejor, más sabio, con más verdad que los demás.

Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre que, por el Espíritu, nos reúne y nos une.

Cristianos separados, Iglesias divididas, grupos que se creen más y mejores que los demás... ¿Dónde hemos dejado al "Espíritu de Comunión"?

Bendice, alma mía, al Señor.
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.

Les retiras el aliento, y expiran,
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 12,3b-7. 12-13.

Hermanos:

Nadie puede decir «Jesús es Señor», si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Ven, Espíritu divino, / manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre; / don en tus dones espléndido; /
luz que penetra las almas; /fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma, /descanso de nuestro esfuerzo, /tregua en el duro trabajo, / brisa en las horas de fuego, / gozo que enjuga las lágrimas / y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fonde del alma, / divina luz, y enriquecéenos. /Mira el vacío del hombre / si tú le faltas por dentro; / mira el poder del pecado / cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía, / sana el corazón enfermo, / lava las manchas, infunde / calor de vida en el hielo, / doma el espíritu indómito, / guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones / según la fe de tus siervos. / Por tu bondad y tu gracia / dale al esfuerzo su mérito; / salva al que busca salvarse / y danos tu gozo eterno. / Amén.

"Entonces Yhahvé Dios formó al hombre con polvo del suelo e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente" (Gn 2,7).

El Espíritu es sopro de vida de la nueva creación, realizada por la muerte y resurrección de Jesús, cuyas marcas muestra a los discípulos.

El Espíritu es paz y perdón, un perdón que debe extenderse a todos los hombres.

El Espíritu es envío a ser testigos del resucitado en el mundo.

Y los frutos del Espíritu:

- Donde haya odio, poner amor.
- Donde haya tristeza, llevar alegría.
- Donde haya error, descubrir la verdad.
- Donde haya duda, vivir la fe.
- Donde haya tinieblas, vencerlas con la luz.
- Donde haya discordia, buscar la armonía.
- Donde haya desesperación, que brote la esperanza.

El Espíritu es consuelo, amor y comprensión.

El Espíritu es morir a uno mismo para renacer a la Vida.

El Espíritu de Vida debe abrazar la tierra entera para hacer realidad la nueva creación.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan 20,19-23.

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

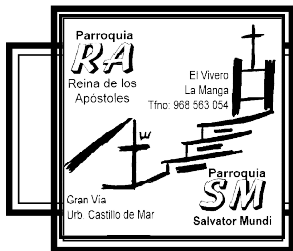
-Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

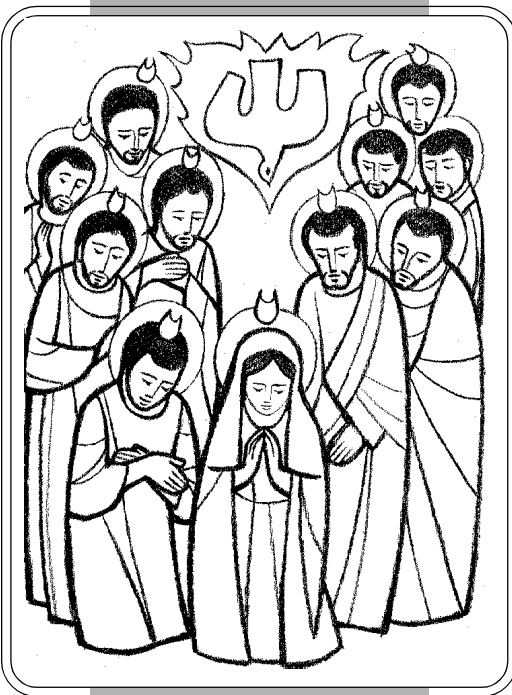


Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

WORTGOTTESDIENST DEUTSCH

Pfingstsonntag (A)



Der Heilige Geist ist das innerste Geheimnis Gottes, sozusagen sein Herz, und er ist die letzte, äußerste Gabe Gottes für die Welt. Erneuert die Schöpfung von innen her, er lässt nichts so, wie es war. Wer an die Kraft dieses Geistes glaubt und um sein Kommen bittet, muss wissen, dass er die göttliche Unruhe herbeiruft.

Der Geist des Herrn erfüllt den Erdkreis.
In ihm hat alles Bestand.
Nichts bleibt verborgen vor ihm.
Halleluja.

1. Lesung

Apg 2, 1-11

Alle wurden mit dem Heiligen Geist erfüllt und begannen zu reden

Lesung aus Apostelgeschichte

Zur 1.

Lesung Die Weissagung des Propheten Joel und die Verheißung Jesu haben sich an Pfingsten erfüllt. Sie erfüllen sich weiterhin während der ganzen Zeit der Kirche. Immer wird man die Kirche Christi daran erkennen und danach beurteilen, ob sie dem Wirken des Geistes Raum gibt und in allen Sprachen den Menschen die Botschaft Gottes zu bringen weiß.

1Als der Pfingsttag gekommen war, befanden sich alle am gleichen Ort.

2Da kam plötzlich vom Himmel her ein Brausen, wie wenn ein heftiger Sturm daherfährt, und erfüllte das ganze Haus, in dem sie waren.

3Und es erschienen ihnen Zungen wie von Feuer, die sich verteilten; auf jeden von ihnen ließ sich eine nieder.

4Alle wurden mit dem Heiligen Geist erfüllt und begannen, in fremden Sprachen zu reden, wie es der Geist ihnen eingab.

5In Jerusalem aber wohnten Juden, fromme Männer aus allen Völkern unter dem Himmel.

6Als sich das Getöse erhob, strömte die Menge zusammen und war ganz bestürzt; denn jeder hörte sie in seiner Sprache reden.

7Sie gerieten außer sich vor Staunen und sagten: Sind das nicht alles Galiläer, die hier reden?

8Wieso kann sie jeder von uns in seiner Muttersprache hören:

9Parther, Meder und Elamiter, Bewohner von Mesopotamien, Judäa und Kappadozien, von Pontus und der Provinz Asien,

10von Phrygien und Pamphylien, von Ägypten und dem Gebiet Libyens nach Zyrene hin, auch die Römer, die sich hier aufhalten,

11Juden und Proselyten, Kreter und Araber, wir hören sie in unseren Sprachen Gottes große Taten verkünden.

Antwortpsalm

Ps 104 (103)

R Sende aus deinen Geist,
und das Antlitz der Erde wird neu. - R

- 1 Lobe den Herrn, meine Seele!
Herr mein Gott, wie groß bist du!
Du bist mit Hoheit und Pracht bekleidet.
- 2 Du hüllst dich in Licht wie in ein Kleid,
du spannst den Himmel aus wie ein Zelt. - (R)

- 24 Herr, wie zahlreich sind deine Werke!
Mit Weisheit hast du sie alle gemacht,
die Erde ist voll von deinen Geschöpfen.
- 25 Da ist das Meer, so groß und weit,
darin ein Gewimmel ohne Zahl: kleine und große Tiere. - (R)

- 29 Verbirgst du dein Gesicht, sind sie verstört;
nimmst du ihnen den Atem, so schwinden sie hin
und kehren zurück zum Staub der Erde.
- 30 Sendest du deinen Geist aus, so werden sie alle erschaffen,

2. Lesung 1 Kor 12, 3b-7.12-13

*Durch den einen Geist wurden wir in der Taufe
alle in einen einzigen Leib aufgenommen*

Lesung aus dem ersten Brief an die Korinther

3bUnd keiner kann sagen: Jesus ist der Herr!,
wenn er nicht aus dem Heiligen Geist redet.

4Es gibt verschiedene Gnadengaben, aber nur den
einen Geist.

5Es gibt verschiedene Dienste, aber nur den
einen Herrn.

6Es gibt verschiedene Kräfte, die wirken, aber
nur den einen Gott: Er bewirkt alles in allen.

7Jedem aber wird die Offenbarung des Geistes
geschenkt, damit sie anderen nützt.

12Denn wie der Leib eine Einheit ist, doch viele
Glieder hat, alle Glieder des Leibes

Zur 2.

*Lesung Im Bekenntnis
„Jesus ist der Herr“ hat die
Jüngergemeinde ihren
Glauben an die Auferstehung
Jesu und an seine Erhöhung
an die Seite des Vaters
ausgesprochen (vgl. Phil 2,
9-11). Es ist der eine Geist
Christi, der in der Kirche die
Vielheit der Gaben und
Dienste bewirkt und der die
Einheit des Glaubens und
des Bekenntnisses schafft.*

Halleluja. Halleluja.
Komm, Heiliger Geist,
erfülle die Herzen deiner Gläubigen,
und entzünde in ihnen das Feuer
deiner Liebe!
Halleluja.

Zum Evangelium

*Die Geistsendung gehört zum
Ostergeschehen, sie wird
deshalb im
Johannesevangelium (anders
als bei Lukas) als Ereignis
des Auferstehungstages
berichtet. Der Ostergruß des
Auferstandenen heißt
„Friede“: seine Ostergabe ist
die Freude. Beide sind
Früchte des Heiligen Geistes
(vgl. Gal 5, 22). Der Geist
selbst ist die große Gabe, die
alle anderen in sich schließt.
Er verbindet für immer die
Jünger mit dem
auferstandenen Herrn, er eint
sie untereinander, und er
schafft eine erneuerte Welt
durch die Vergebung der
Sünden.*

Alle wurden mit dem Heiligen Geist
erfüllt
und verkündeten Gottes große
Taten. Halleluja

Evangelium

Joh 20, 19-23

*Wie mich der Vater gesandt hat, so sende
ich euch: Empfangt den Heiligen Geist*

+ Aus dem heiligen Evangelium nach Johannes

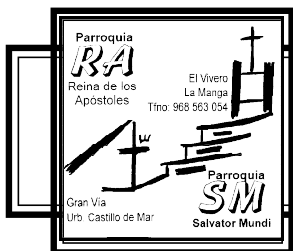
19Am Abend dieses ersten Tages der Woche,
als die Jünger aus Furcht vor den Juden die
Türen verschlossen hatten, kam Jesus, trat
in ihre Mitte und sagte zu ihnen: Friede sei
mit euch!

20Nach diesen Worten zeigte er ihnen seine
Hände und seine Seite. Da freuten sich die
Jünger, dass sie den Herrn sahen.

21Jesus sagte noch einmal zu ihnen: Friede
sei mit euch! Wie mich der Vater gesandt
hat, so sende ich euch.

22Nachdem er das gesagt hatte, hauchte er
sie an und sprach zu ihnen: Empfangt den
Heiligen Geist!

23Wem ihr die Sünden vergebt, dem sind
sie vergeben; wem ihr die Vergebung
verweigert, dem ist sie verweigert.

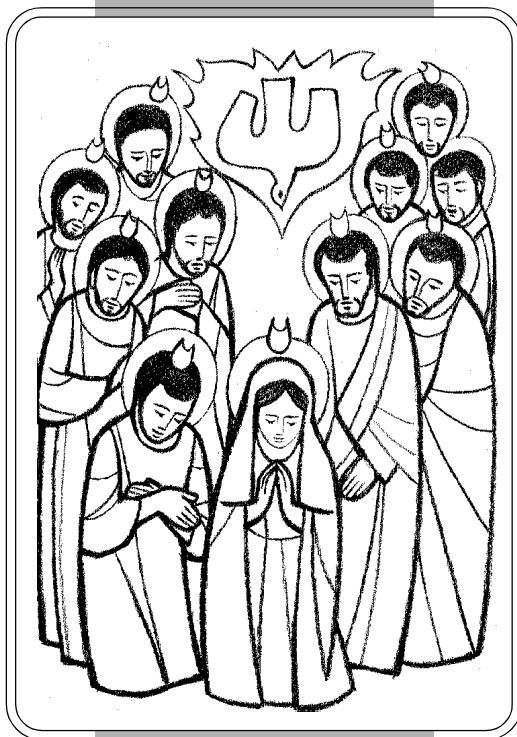


Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIE DE LA PAROLE FRANÇAIS

Fête de la Pentecôte (A)



Il n'y a aucune discontinuité entre le Christ-Seigneur et l'Esprit qui vient sur les apôtres au matin de la Pentecôte. La différence est que ce jour-là, l'Esprit descendit "avec puissance". Les Actes nous disent que depuis plusieurs jours, ils étaient réunis en prière. Nul doute qu'ensemble ils aient évoqué avec la Vierge Marie, les événements, les paroles et les gestes du Christ Jésus durant les trois années qu'ils ont passées avec lui.

Première chose à retenir de ce texte : Jérusalem est la ville du don de l'Esprit ! Elle n'est pas seulement la ville où Jésus a institué l'eucharistie, la ville où il est ressuscité, elle est aussi la ville où l'Esprit a été répandu sur l'humanité.

A l'époque du Christ, la Pentecôte juive était très importante : c'était la fête du don de la loi, l'une des trois fêtes de l'année pour lesquelles on se rendait à Jérusalem en pèlerinage. La première ligne du texte d'aujourd'hui nous le rappelle : "Quand arriva la Pentecôte, ils se trouvaient réunis tous ensemble".

PREMIERE LECTURE

Actes 2, 1-11

Quand arriva la Pentecôte, (le cinquantième jour après Pâques) ils se trouvaient réunis tous ensemble.

2 Soudain il vint du ciel un bruit pareil à celui d'un violent coup de vent : toute la maison où ils se tenaient en fut remplie.

3 Ils virent apparaître comme une sorte de feu qui se partageait en langues et qui se posa sur chacun d'eux.

4 Alors ils furent tous remplis de l'Esprit Saint : ils se mirent à parler en d'autres langues, et chacun s'exprimait selon le don de l'Esprit.

5 Or, il y avait, séjournant à Jérusalem, des juifs fervents, issus de toutes les nations qui sont sous le ciel.

6 Lorsque les gens entendirent le bruit, ils se rassemblèrent en foule. Ils étaient dans la stupéfaction parce que chacun d'eux les entendait parler sa propre langue.

7 Déconcertés, émerveillés, ils disaient : "Ces hommes qui parlent ne sont-ils pas tous des Galiléens?"

8 Comment se fait-il que chacun de nous les entende dans sa langue maternelle?

9 Parthes, Mèdes et Elamites, habitants de la Mésopotamie, de la Judée et de la Cappadoce, des bords de la mer Noire, de la province d'Asie,

10 de la Phrygie, de la Pamphylie,
de l'Egypte et de la Libye proche de Cyrène,
Romains résidant ici,

11 Juifs de naissance et convertis, Crétois et Arabes,
tous, nous les entendons proclamer dans nos
langues les merveilles de Dieu."

PSAUME 103 (104)

Bénis le Seigneur, ô mon âme ;
Seigneur mon Dieu, tu es si grand !
Quelle profusion dans tes oeuvres, Seigneur !
La terre s'emplit de tes biens.

Tu reprends leur souffle, ils expirent
et retournent à leur poussière.
Tu envoies ton souffle ; ils sont créés ;
tu renouvelles la face de la terre.

Gloire au Seigneur à tout jamais !
Que Dieu se réjouisse en ses oeuvres !
Que mon poème lui soit agréable ;
moi, je me réjouis dans le Seigneur.

DEUXIEME LECTURE

Première lettre de Paul aux Corinthiens 12, 3b-7. 12-13

Frères,
3 sans le Saint-Esprit,
personne n'est capable de dire :
"Jésus est le Seigneur."
4 Les dons de la grâce sont variés,
mais c'est toujours le même Esprit.
5 Les fonctions dans l'Eglise sont variées,
mais c'est toujours le même Seigneur.
6 Les activités sont variées,
mais c'est toujours le même Dieu

d'un même corps sont au service de ce corps, sans que personne ne se demande lequel est le plus utile, de la main ou du pied, de l'oreille ou de l'oeil, de même nous sommes tous indispensables à ce grand corps du Christ qui est en train de se former.

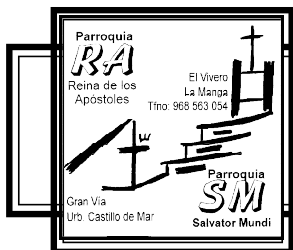
Pour transmettre l'Esprit Saint à ses disciples, Jésus souffle sur eux ; cela nous fait penser à la phrase célèbre du livre de la Genèse, au chapitre 2 : "Le Seigneur Dieu insuffla dans les narines de l'homme devint un être vivant" (Gn 2, 7). Et le psaume 103 (que nous entendons également pour cette fête de Pentecôte), commente le texte de la Création en chantant : "Tu envoies ton souffle, ils sont créés."

qui agit en tous.
7 Chacun reçoit le don de manifester l'Esprit en vue du bien de tous.
12 Prenons une comparaison :
notre corps forme un tout,
il a pourtant plusieurs membres ;
et tous les membres, malgré leur nombre,
ne forment qu'un seul corps.
Il en est ainsi pour le Christ.
13 Tous, Juifs ou païens, esclaves ou hommes libres,
nous avons été baptisés dans l'unique Esprit
pour former un seul corps.
Tous nous avons été désaltérés par l'unique Esprit.

EVANGILE

Jean 20, 19-23

C'était après la mort de Jésus,
19 le soir du premier jour de la semaine.
Les disciples avaient verrouillé les portes du lieu où ils étaient, car ils avaient peur des Juifs.
Jésus vint, et il était là au milieu d'eux.
Il leur dit :
"La paix soit avec vous !"
20 Après cette parole, il leur montra ses mains et son côté.
Les disciples furent remplis de joie en voyant le Seigneur.
21 Jésus leur dit de nouveau :
"La paix soit avec vous !
De même que le Père m'a envoyé, moi aussi, je vous envoie."
22 Ayant ainsi parlé, il répandit sur eux son souffle
et il leur dit :
"Recevez l'Esprit Saint.
23 Tout homme à qui vous remettrez ses péchés,
ils lui seront remis ;
tout homme à qui vous maintiendrez ses péchés,
ils lui seront maintenus."

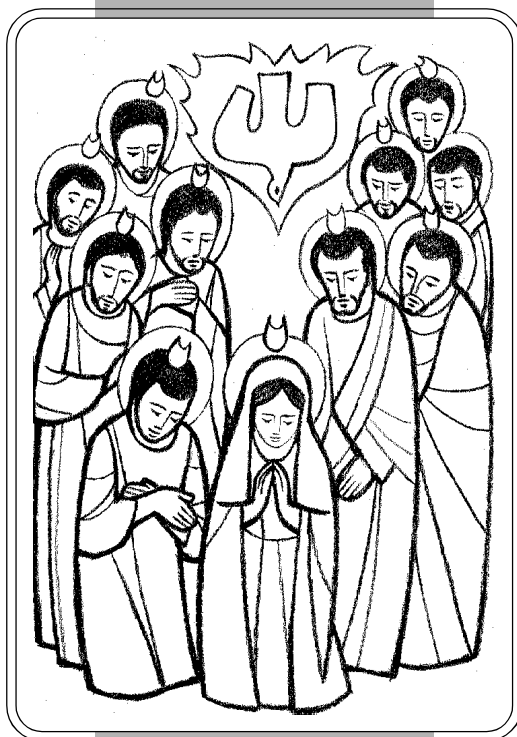


Comunion

Hoja de comunicaci3n de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGY OF THE WORD ENGLISH

Pentecost Sunday (A)



Reading I

Acts 2:1-11

When the time for Pentecost was fulfilled,
they were all in one place together.
And suddenly there came from the sky
a noise like a strong driving wind,
and it filled the entire house in which
they were.
Then there appeared to them
tongues as of fire,
which parted and came to rest on
each one of them.
And they were all filled with the Holy Spirit
and began to speak in different
tongues,
as the Spirit enabled them to
proclaim.

Now there were devout Jews from
every nation under heaven staying
in Jerusalem.
At this sound, they gathered in a
large crowd,
but they were confused

because each one heard them speaking in
his own language.
They were astounded, and in amazement
they asked,
"Are not all these people who are speaking
Galileans?
Then how does each of us hear them in his
native language?
We are Parthians, Medes, and Elamites,
inhabitants of Mesopotamia, Judea and
Cappadocia,
Pontus and Asia, Phrygia and Pamphylia,
Egypt and the districts of Libya near Cyrene,
as well as travelers from Rome,
both Jews and converts to Judaism, Cretans
and Arabs,
yet we hear them speaking in our own
tongues
of the mighty acts of God."

Responsorial Psalm

Ps 104:1, 24, 29-30, 31, 34

R. (cf. 30) Lord, send out your Spirit, and renew the face of the earth.

Bless the LORD, O my soul!
O LORD, my God, you are great indeed!
How manifold are your works, O LORD!
the earth is full of your creatures;
R. Lord, send out your Spirit, and renew the face of the earth.

May the glory of the LORD endure forever;
may the LORD be glad in his works!
Pleasing to him be my theme;
I will be glad in the LORD.
R. Lord, send out your Spirit, and renew the face of the earth.

If you take away their breath, they perish
and return to their dust.
When you send forth your spirit, they are created,
and you renew the face of the earth.
R. Lord, send out your Spirit, and renew the face of the earth.

Reading II

1 Cor 12:3b-7, 12-13

Brothers and sisters:
No one can say, "Jesus is Lord," except by the Holy Spirit.
There are different kinds of spiritual gifts but the same Spirit;
there are different forms of service but the same Lord;
there are different workings but the same God
who produces all of them in everyone.
To each individual the manifestation of the Spirit
is given for some benefit.

As a body is one though it has many parts,
and all the parts of the body, though many,
are one body,
so also Christ.
For in one Spirit we were all baptized into one body,
whether Jews or Greeks, slaves or free persons,
and we were all given to drink of one Spirit.

On the evening of that first day of the week,
when the doors were locked, where the disciples were,
for fear of the Jews,
Jesus came and stood in their midst
and said to them, "Peace be with you."
When he had said this, he showed them his hands and his side.
The disciples rejoiced when they saw the Lord.
Jesus said to them again, "Peace be with you.
As the Father has sent me, so I send you."
And when he had said this, he breathed on them and said to them,
"Receive the Holy Spirit.
Whose sins you forgive are forgiven them,
and whose sins you retain are retained."

Gospel

Jn 20:19-23

Homily from Father Cusick

The Solemnity of Pentecost

Acts 2, 1-11; Psalm 104; 1 Cor 12, 3-7; 12-13; St. John 20, 19-23

Brothers and Sisters in Christ,
Today we hear that the apostles, imprisoned and bound by fear, have locked themselves into the upper room, and that "Jesus came and stood before them...Then he breathed on them and said: 'Receive the Holy Spirit. If you forgive men's sins, they are forgiven them; if you hold them bound, they are held bound.' "

Today, in the Solemnity of Pentecost, we celebrate the Divine gift of the third person of the Blessed Trinity, the Holy Spirit. What does this gift mean to the Church? The peace of Christ, always ours with the forgiveness of our sins. The Catechism of the Catholic Church (CCC) teaches us what the Church has always believed when we say in the Creed: "I believe in the forgiveness of sins," our gift for salvation in the Holy Spirit. The Creed links "the forgiveness of sins" with its profession of faith in the Holy Spirit, for the risen Christ entrusted to the apostles the power to forgive sins when he gave them the Holy Spirit.

Baptism is the first and chief sacrament of the forgiveness of sins: it unites us to Christ, who died and rose, and gives us the Holy Spirit. By Christ's will, the Church possesses the power to forgive the sins of the baptized and exercises it through bishops and priests normally in the sacrament of Penance. In the forgiveness of sins, both priests and sacraments are instruments which our Lord Jesus Christ, the only author and liberal giver of salvation, wills to use in order to efface our sins and give us the grace of justification. (CCC 984-987)

If you would be preserved "from all anxiety", as we pray in the Mass, regularly practice the Sacrament of Confession. The Holy Spirit will give you the peace of confidence in Christ's saving passion and Resurrection.